

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

8

CHARATA

Maestro DEIDAMIA F. DE ALFONSO Escuela nº 32

Fojas 2

OBSERVACIONES

Adoración a la luna



En Dargento Caleral - Daladas - Prov. de Corrientes desempeñaba el puesto de Maestra de Grado en la Esc. Nacional N° 20, rodeada de vecinos antiguos de esas regiones y que quieren y colman de atenciones al maestro, como al juez, al comisario y al cura en caso de visita - No dejó de ser mas de una vez visitada por esta gente llena de humildad y sencillez; que no dejaban de recordar a sus santitos, el milagro de algunas almas en pena (confieso que las correntinas somos muy religiosas)

Una tarde llamó al portón de casa una anciana de 70 años mas o menos, vecina mía y abuelita de cuatro o cinco niños del grado a mi cargo. Como siempre, hice derroche de atenciones para recibir a mi visitante: tomé asiento, pregunté por los de su casa,

#

nombré a sus nietecitos como modelos de esa Escuela (no me acuerdo si lo fueron) y después de toda esta conversación interrogué a la señora cual era el objeto de su visita, a lo que contestó en forma confusa, por que en esos pueblos chicos de Corrientes y en el campo trahandose de gente antigua poseen muy poco el castellano: "La vengo a invitar a usted y su su mamá al velorio de esta noche que habrá en casa en celebración"..... ¿De que? le inquirí "de la luna, que nos hizo un gran milagro y a ella debemos nuestra buena cosecha". Me llamó la atención, pero el exceso de trabajo en la Escuela no me permitia salir de casa aquella tarde, pero en cambio mi seniora madre, amiga de complacer al vecindario, prometió ir. Momentos despues la buena mujer llena de fe, se despedía para proseguir con su invitación. Oportunamente, acudí mi mamá a la amable invitación de la veci

na, mas por curiosidad que otra cosa. Anciosa esperaba por saber como hacian el velorio a la luna al que tanta gente acudia a pie, a caballo y en carros, y se dejaban oir el son de algunos instrumentos de música, disparos de bombas, cohetes, etc. En los semblantes se notaba indecible alegría.

El velorio a la luna. — Una mesa de blancas sábanas con anchos filetes de puntas y tres o cuatro raudones; formando gradas, unos cajones escalonados colocados en medio del patio bajo la única luz de la luna (cuarto creciente) con un espejo donde se refleja el satélite como si quisiera así dejarlo descansar sobre la mesa, a cuyo alrededor los concurrentes contaban cuentos de la luna, tomaban mate y en nombre de la milagrosa señora escuchaban algunas piezas de música (acordeón y guitarra). Sobresalian los rela

tos de los mas antiguos acerca de la virgen
que transporta al niño Jesus, para salvar el
mundo, en fin, todo era creencias, que pasan los
mas ignorantes a otros de escasos conociemien-
tos. Esa noche no se bailó, dicen, pero se
pasó horas felices, pues al día siguiente la
reunión recién fué disuelta, todos contentísi-
mos y animados para concurrir a un baile
de Don Bailón por cosas perdidas (7 pericones)

Charata Noviembre de 1921



Dudamia F. de Alfonso